introducción

El edificio y la constitución del museo

El edificio

es conocido bajo el epígrafe “de los Tiros” por los mosquetones o tiros que asoman entre las almenas de la fachada. Gil Vázquez Rengifo, su creador, que vino con su padre a la conquista de Granada, compraría a varios propietarios un conjunto de casas que transformó en su vivienda, desarrollando en la fachada y en otras dependencias un sorprendente programa simbólico de exaltación del héroe medieval.

El Museo

de la Casa de los Tiros , fue inaugurado el 1 de noviembre de 1929, en un singular edificio levantado entre 1530 y 1535 tras la conquista de la ciudad. Este edificio formará parte de un populoso barrio de larga tradición histórica, el Realejo o barrio de los Alfareros, al que se asoma su fachada, dando a una recoleta plaza, la de padre Suárez, donde se rinde homenaje al actor del siglo XVIII, Isidoro Maiquez.

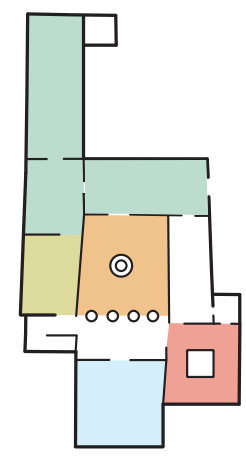
Concluido el pleito

del Generalife en 1921, la Casa de los Tiros pasará de nuevo al Estado, decidiendo en ese momento el destino que debía dársele a la Casa, un museo de historia, biblioteca y archivo de temas locales.

De la parte histórica

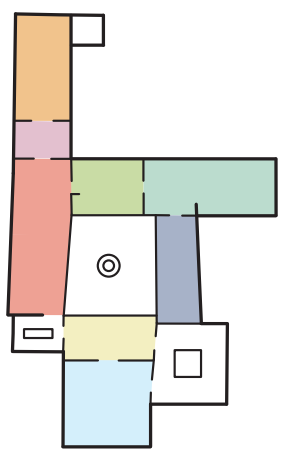
del edificio destacan la escalera, añadida en el s. XVIII, en la que se expone la colección de retratos reales procedente del Generalife y la sala conocida como la Cuadra Dorada, donde sobresalen las pinturas murales y especialmente la armadura renacentista del techo.

planta baja



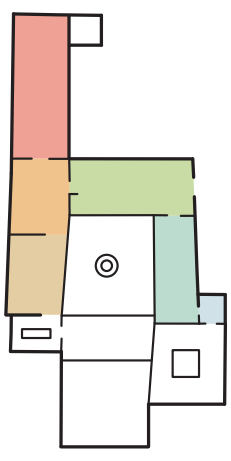
- Exposiciones temporales
- Tienda
- Patio
- Escalera principal
- Zaguán

planta segunda



- Vestíbulo
- Cuadra Dorada
- SALA I. El paisaje
- SALA II. El Orientalismo (I)
- SALA III. El Orientalismo (II)
- SALA IV. Los viajeros
- SALA V-VI. Artes industriales
- SALA VII. El costumbrismo

planta primera



- ANTESALA VIII
- SALA VIII
- SALA IX. Sala isabelina
- SALA X. Mujer granadina
- SALA XI. Grandes acontecimientos
- SALA XII. Sala de las fiestas

Nota: la visita a la exposición permanente empieza en la segunda planta.

fotografías de vicente del amo

distribución

SALA I
el paisaje

En esta sala no se plantea una evolución del paisaje como podría pensarse por su título, sino que se quiere mostrar cómo la ciudad de Granada, al igual que otras ciudades, es objeto de una constante representación, tanto en el ámbito de lo figurativo como de lo literario. En ambos, se asumirá el concepto de paraíso, donde formas y paisaje se relacionarán íntimamente, llegando a ofrecernos en el siglo XIX una visión imaginada, provocadora de un fuerte deseo de verla, narrarla y representarla. Fenómeno que alcanza su máxima importancia durante el periodo romántico, convirtiendo a la ciudad en un lugar de peregrinación, atraídos por la huella de siete siglos de dominio islámico. Ello genera un nuevo valor añadido a la ciudad, el del mito oriental, capaz de inspirar bellas descripciones literarias y un extenso corpus gráfico de gran valor, que será copiado o plagiado con frecuencia, incluso durante el siglo XX.

SALAS II y III
el orientalismo

En estas dos salas se condensa, a pesar de los riesgos de toda síntesis, mediante gestos, piezas, textos científicos y literarios, un concepto, el de lo oriental, que eclosionaría en pleno siglo XIX, fijando sus características esenciales en lo literario, musical y artístico. Aunque hay que tener en cuenta que en el mundo literario fluyen los motivos orientales desde el siglo XVI, un ejemplo notable de ello es el éxito alcanzado por las “Guerras Civiles de Granada” de Pérez de Hita, que fue editado y traducido varias veces y que para los románticos representó el descubrimiento de nuevos valores poéticos. Es en ese momento cuando cobran importancia los libros de viajes, que difunden el gusto por lo exótico y la Edad Media. Granada se convertirá en meta y búsqueda de esos valores, al ser una ciudad donde se superponen lo occidental y lo oriental y, por tanto, un referente de inspiración para poetas, músicos y pintores. José de Zorrilla, en su poema “Granada”, el poema orientalista más importante que ha producido el Romanticismo, dice en una de sus estrofas: “Ven conmigo hacia Granada/ regio florón de la oriental diadema”.



Salas II y III. El orientalismo

Otros factores a considerar son: el nacimiento de los estudios orientalistas a partir de la segunda mitad de siglo, con figuras como Francisco Javier Simonet, Leopoldo Eguilaz, Gaspar Remiro, Miguel Lafuente Alcántara, Juan Facundo Riaño, Antonio Almagro Cárdenas, etc.; la creación de la Sociedad Histórica y Filológica de Amigos del Oriente y la recuperación de la Alhambra, desde una metodología rigurosa, incorporándose las primeras teorías sobre conservación y la figura del arquitecto conservador.

SALA IV
los viajeros

En el contexto europeo del XIX, España ocupa un lugar marginal y se convierte, en esa búsqueda de mundos diferentes que invade la cultura occidental, en uno de los destinos favoritos, gracias a su rico pasado cultural y a su proximidad geográfica. Granada, en las primeras décadas del siglo es una de las metas predilectas de estos viajes, ya que la Alhambra y el resto de la ciudad, que aún no había empezado a transformar su urbanismo, se fueron convirtiendo en uno de los grandes mitos de la mentalidad romántica. Algunos de estos viajeros eran escritores o pintores y serán ellos los que divulguen Granada por toda Europa por medio de sus relatos fantásticos, sus libros de viaje, sus grabados y litografías; muchos de ellos presentes en las salas de este museo.



En esta sala se recrea un ambiente doméstico del siglo XIX, similar al que pudieron encontrar y utilizar los viajeros románticos que visitaron esta ciudad atraídos por su peculiar configuración urbana, por su aspecto de ciudad de otro tiempo y por su pasado islámico, especialmente, cómo no, por la Alhambra.

SALAS V y VI
las artes industriales

La artesanía convivió durante el siglo XIX en Granada con las llamadas Bellas Artes, llegando a crear producciones de alta calidad en muy diversos materiales. De estos materiales hay que destacar el trabajo de la arcilla, que dio como resultado dos tipos de piezas: la cerámica de Fajalauza y las pequeñas esculturas. Éstas, popularmente llamadas “barros”, fueron casi siempre de temática popular y estaban destinadas a una clientela formada por la burguesía granadina y por los viajeros, que gustaban de tener en sus casas los personajes populares que la mentalidad romántica había idealizado. La cerámica vidriada de Fajalauza, producida en el barrio del Albaycín, se convierte a partir de este periodo en un elemento imprescindible en la decoración de las casas granadinas, creando una tradición que se ha mantenido hasta hace pocas décadas.

Salas V y VI. Las artes industriales

SALA VII
el costumbrismo

Durante el siglo XIX, la literatura y el arte tendrán uno de sus puntos de interés en las clases más populares de la sociedad. En el caso de Andalucía, y de Granada en particular, dos factores coincidieron para que este interés citado sea todavía más destacable. El hecho de ser una zona periférica, escasamente modernizada, y ser destino ineludible para la gran mayoría de los viajeros del XIX, hizo que no sólo sus monumentos sino también sus gentes alcanzaran amplia difusión en libros, pinturas y litografías.

La imagen transmitida por escritores y artistas fue una visión de la realidad dulcificada, y falsificada, ya que muy pocos serán los que se acerquen a la sociedad granadina sin una idea superficial preconcebida y con un interés por ofrecer un enfoque más objetivo del pueblo y de sus costumbres. A un mayor realismo contribuyó, aunque no siempre, el uso de la fotografía.



Retrato del gitano Chorrojumo

El costumbrismo decimonónico se centró en tipos populares como bandoleros, vendedores y, sobre todo, el pueblo gitano, ya que el barrio del Sacromonte resultaba especialmente atractivo.

En esta sala se ofrece la visión que se dio en el XIX de un sector de la sociedad granadina, el más popular. Al acercarnos a ella, hay que tener en cuenta que no es una visión realista, aunque tampoco todo en ella es falso.

SALA VIII

Como sala de tránsito, se invita al visitante a recuperar el ritmo perdido al pasar de la segunda a esta planta, en la que continúa la visita al Museo. En ella se presentan en un diseño muy personal algunas de las figuras granadinas claves para el siglo XIX.

SALAS IX y X
salas isabelina y de la mujer granadina

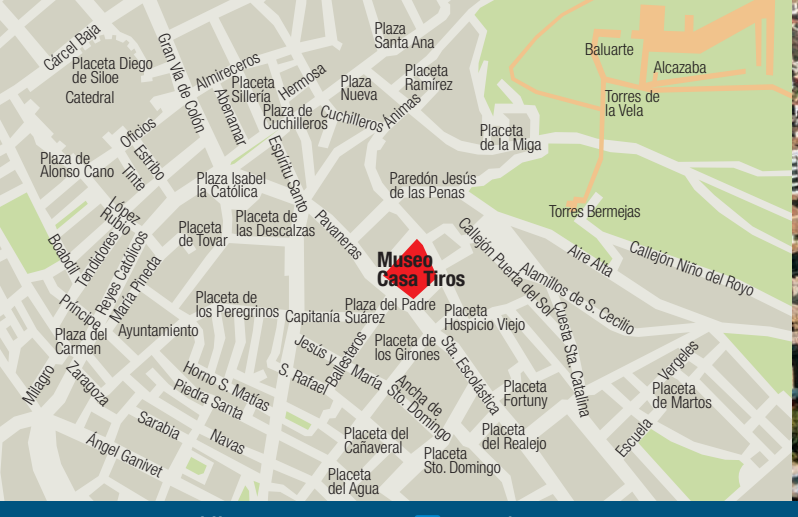
La Sala Isabelina, que sigue la línea de las salas homenaje a la museología de 1929, o sea, en clave de recreación ambiental en torno al periodo isabelino, incorpora sillas, estrados y alfombras que enmarcan y ambientan una sala de época, donde va a ser fundamental la presencia femenina a través de una serie de cuadros de la colección de óleos, básicamente retratos de mujer, de desigual factura, pero sí con un especial tratamiento de carácter minucioso en los bordados de los vestidos y en las joyas. Destacan *Mujer con loro* de Joaquín de la Rosa, fechado en 1839, o *Mujer del traje verde* firmado por José González en 1851.

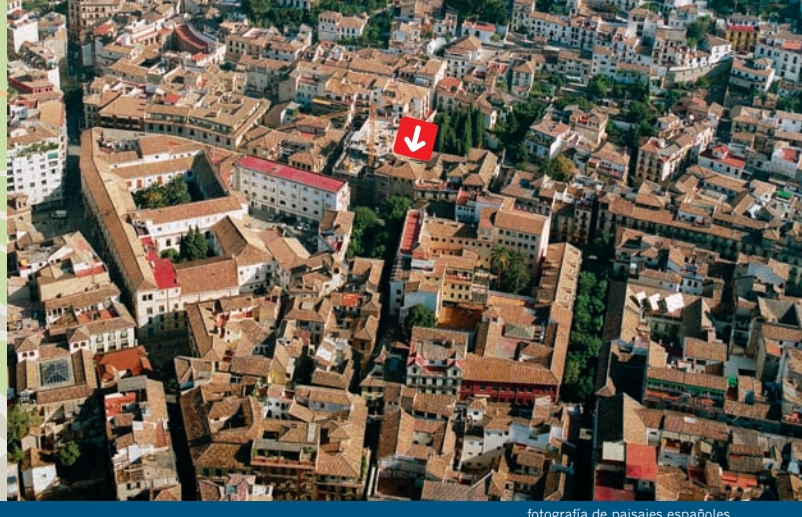


Salas IX y X. Salas isabelina y de la mujer granadina

La línea literaria de la sala trae a colación libros de tradiciones en donde la mujer granadina es protagonista, destacando la revista de la burguesía *Madre de familia*, dirigida por Enriqueta Lozano, biografías de Mariana Pineda, libros de Eugenia de Montijo y por último una fotografía de la gran amiga de Federico García Lorca, Emilia Llanos. Eugenia de Montijo y Mariana Pineda son los ejes donde gira la poética de la forma de ser de la mujer granadina, pero la sala no sólo es la sensibilidad femenina. Es este periodo el de las asociaciones artístico-literarias, destacando por encima de todas el Liceo, que tiene como acto más importante el celebrado en el Palacio de Carlos V, coronando al poeta romántico por excelencia, Zorrilla, en 1899. Junto a ellas, las asociaciones más pequeñas o tertulias, que en sucesiones continuas llegarán hasta el siglo XX. La más importante, por la magnitud de sus integrantes en este siglo XIX, fue *La Cuerda Granadina*.

La vitrina central nos presenta interesantes documentos, sobre todo los referidos a *La Cuerda Granadina*, que son acompañados por una publicación seriada denominada *El Álbum Granadino*; no sólo sus páginas se dedican a bellas narraciones de corte romántico, sino que tiene cabida un reciente invento de estampación denominado litografía y que permite abaratar el costo de tirada de imágenes, dibujos y perspectivas de la ciudad.





fotografía de paisajes españoles

Transporte público
Líneas de autobús urbano: número 23.

Paradas de taxis más próximas: Plaza Nueva, Plaza del Realejo y Plaza de Mariana Pineda.

Estación de tren: Avenida de Andaluces, s/n.

Estación de autobuses: Carretera de Jaén s/n

Transporte privado
Aparcamientos públicos más cercanos: Puerta Real y Mercado de San Agustín.

ubicación

MUSEO CASA DE LOS TIROS DE GRANADA
museocasadelostiros.ccul@juntadeandalucia.es
www.museosdeandalucia.es/cultura/museocasadelostiros
www.museosdeandalucia.es

Pavaneras, nº 19
18009 Granada
Centralita: 958 57 54 66. Fax: 958 57 54 68
Hemeroteca /Biblioteca: 958 57 54 87.
Tienda: 958 22 31 45

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE CULTURA

SALA XI
los grandes acontecimientos del siglo XIX

Las investigaciones más recientes sobre el siglo XIX dejan patente la complejidad y a la vez fascinación de este siglo y cómo el periodismo, y con ello el periódico, fue el eje donde se sustentó la comunicación del latir del siglo XIX. Son las publicaciones seriadas uno de los patrimonios más ricos que tiene este museo, por lo que en esta sala el periódico es el gran protagonista. Y así, se acercará la sociedad al agitado mundo político, unas veces siendo parte de su defensa y en otras de su crítica, asumiendo el papel de conciencia, denunciando la pobreza, el analfabetismo, la situación sanitaria y, como consecuencia, la llamada de atención sobre las epidemias. Actuando ante las desgracias como los terremotos exigiendo su modernización como activador del desarrollo económico, pero a la vez defendiendo su particularidad.

La Alhambra como cabecera presidirá muchos diarios. La prensa satírica también tiene un apartado importante, *El Loco Constitucional*. La ley de prensa de 1883 promoverá los grandes periódicos, siendo el más representativo *El Defensor de Granada*, que salió a la calle el 20 de noviembre de 1880 y murió trágicamente con su cierre y el asesinato de su director en 1936.



Sala XI. Los grandes acontecimientos del siglo XIX

SALA XII
sala de las fiestas

Representa el intento de singularizar las fiestas grandes de Granada sin olvidar las menores de barrio. Por un lado, por su idiosincrasia y particularidad, y, por otro, porque esa idiosincrasia tan especial ha generado una gran cantidad de textos literarios, tanto de narrativa de leyendas como de producciones artísticas. Con las fiestas se desarrolla el fenómeno del *cartelismo* y en Granada éste es de enorme belleza, sobre todo a finales del siglo XIX y principios del XX, por la gran maestría y destreza que había alcanzado la litografía. De esta forma, la sala nos plantea el cartelismo festivo, el de las corridas de toros, los programas de mano, los textos y grabados de la tradición de las fiestas en esta ciudad y, junto a ello, el creciente papel de la fotografía de reportaje, bien desde el ámbito profesional, como medio divulgativo en la prensa del esplendor de nuestras fiestas, bien en el ámbito privado, con el fotógrafo amateur. La gran sorpresa es una pieza en cartón piedra eje de la *Pública* o cabalgata anunciadora de las fiestas: el dragón o Tarasca (depósito del Excmo. Ayuntamiento de Granada), fiera híbrida que porta en su paseo por las calles a una dama dominadora de su fuerza. Su presencia viene a enriquecer el discurso de esta sala y acentúa uno de los rasgos más característicos de nuestra fiesta grande.

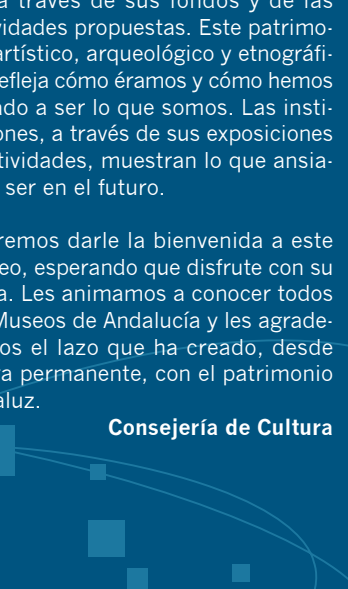


Tarasca

Un jardín donde habitan los cipreses

Una de las singularidades de las viviendas granadinas es que guardan en su interior un pequeño espacio que viene a ser el territorio de las plantas, los arbustos, los árboles, algún que otro estanque que se ve arropado por una modesta fuente. Es el caso del museo, que en su parte de atrás, dando a las calles Rodrigo del Campo y Cementerio de Santa Escolástica, tiene un diminuto espacio poblado de cipreses y al que no le faltan sus parterres de boj, sus granados, naranjos y arrayanes.

En uno de sus espacios, el protagonismo es su fuente; en otro, el estanque, que se ven acompañados por una copia del *Duque de San Pedro Galatino* de Benlliure, un busto de Antonio Gallego Burín y *Niña del Columpio* de López Burgos. También tienen nombre algunos de sus arbustos, al ser plantados por intelectuales que practicaron a través de su trabajo un profundo amor a la ciudad. Es el caso de la poetisa Elena Martín Vivaldi, que plantó un laurel.



Pasear por él es una constante evocación al palpitar romántico de los jardines granadinos, los que elevó Santiago Rusiñol a espacios de valores simbolistas.

Vista del jardín de la Casa de Los Tiros



bienvenida

Estimado visitante:



Fachada principal del Museo Casa de los Tiros de Granada

Desde hace años, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía se esfuerza en modernizar los museos andaluces para convertirlos en centros capaces de afrontar los nuevos desafíos culturales y sociales, con el objetivo de lograr el mejor y máximo acceso de ciudadanos y ciudadanas a sus colecciones.

Los Museos de Andalucía gestionados por la Consejería de Cultura forman una red, compuesta por 19 instituciones muy diferentes entre sí: Museo de Almería, Centro Andaluz de la Fotografía, Museo de Cádiz, Museo Arqueológico de Córdoba, Museo de Bellas Artes de Córdoba, Museo Arqueológico de Granada, Museo Casa de Los Tiros y Museo de Bellas Artes de Granada, Museo de Huelva, Museo de Jaén, Museo Arqueológico de Linares, Museo Arqueológico de Úbeda, Museo de Artes y Costumbres Populares del Alto Guadalquivir de Cazorla, Museo de Málaga, Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, Museo Arqueológico de Sevilla, Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla, Museo de Bellas Artes de Sevilla y Museo Casa de Murillo.

En ellos se acoge a quien desee conocer mejor nuestra tierra y nuestro patrimonio a través de sus fondos y de las actividades propuestas. Este patrimonio artístico, arqueológico y etnográfico, refleja cómo éramos y cómo hemos llegado a ser lo que somos. Las instituciones, a través de sus exposiciones y actividades, muestran lo que ansiamos ser en el futuro.

Queremos darle la bienvenida a este museo, esperando que disfrute con su visita. Les animamos a conocer todos los Museos de Andalucía y les agradecemos el lazo que ha creado, desde ahora permanente, con el patrimonio andaluz.

Consejería de Cultura



Horario de apertura al público
Lunes: cerrado.
Martes: 14.30 a 20.30 h.
Miércoles a sábado: 9 a 20.30 h.
Domingos: 9 a 14.30 h.
Festivos abiertos: 9 a 14.30 h.
24 y 31 de diciembre: cerrado.
Para conocer los festivos cerrados, llamar por teléfono o consultar la página web.

Visitas en grupo
Gratuita; es posible concertar la visita a través del formulario web de petición de cita, que puede encontrar en la sección Programas Educativos.

visítanos

Ejemplar gratuito. Coste 0,07 euros

museo
casa de los tiros de granada

www.museosdeandalucia.es

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE CULTURA

museos